



THE  
LUTHERAN  
WORLD  
FEDERATION

A Communion  
of Churches

[lutheranworld.org](http://lutheranworld.org)

## MENSAJE A LAS IGLESIAS MIEMBRO PARA QUE SEAN IGLESIAS DE ESPERANZA RESISTIENDO A LAS FUERZAS DEL POPULISMO EXCLUYENTE

Reunido en Ginebra, Suiza, del 27 de junio al 2 de julio de 2018 con el tema “Den gratuitamente lo que gratuitamente recibieron” (Mateo 10.8), el Consejo de la FLM deliberó sobre el tema y adoptó el siguiente mensaje.

### Ser iglesias de esperanza resistiendo a las fuerzas del populismo excluyente

*Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto. (Romanos 12.2)*

- (1) En diversas sociedades, las iglesias miembro de la FLM luchan con los efectos del populismo creciente. Mientras que los movimientos populistas suelen afirmar que protegen el interés de la gente, con frecuencia contribuyen a aumentar el miedo y la exclusión en la sociedad. El espacio de sincera deliberación sobre temas de preocupación pública se está encogiendo. El discurso del odio y la propaganda de posverdad socaban la confianza básica en la sociedad que es una condición previa de la democracia. El miedo puede llevar a la resignación, el abandono de la participación en la sociedad civil, la enemistad y la exclusión de otras personas. En algunos casos, los movimientos populistas con un programa etnonacionalista incluso proclaman defender la fe cristiana contra los “otros”.
- (2) Estos hechos preocupan profundamente al Consejo de la FLM. Nos inquietan sus efectos destructivos en la vida de las personas y los procesos políticos. Nos consterna que algunos movimientos distorsionen el evangelio e instrumentalicen la identidad cristiana para sus propios fines.
- (3) Cuando vemos a personas esclavizadas por el miedo, enarbolamos el mensaje de Cristo que es un mensaje de esperanza que ahuyenta el miedo y de compasión que desafía la indiferencia; un mensaje de justicia que resiste a la opresión y de reconciliación que sustenta la construcción de la paz. Esta buena nueva se necesita desesperadamente hoy en día. Jesucristo estuvo con aquellas personas que –a menudo en nombre de Dios–, eran aplastadas por la alianza religioso-

política que predominaba en su época. Él se enfrentó a un estatus quo que se basaba en la exclusión y la violencia opresora para señalar la irrupción del reino de Dios como el horizonte contra el cual evaluar las realidades actuales. El llamado de Jesús a la conversión es un llamado a transformar un estatus quo injusto y empezar a alinearse con el futuro que Dios promete.

- (4) El Consejo de la FLM alienta a sus iglesias miembro, incluidas sus instituciones teológicas relacionadas, a:
1. Discernir las dinámicas actuales del mundo y las iglesias mediante la oración y el análisis teológico. En las iglesias existen distintas perspectivas, a veces conflictivas, de ahí que sea importante que estas creen espacios donde esas perspectivas se aborden en un diálogo sincero para profundizar en el discernimiento. Las iglesias están llamadas a recordar con espíritu crítico dónde la iglesia y la teología fueron cómplices de los programas populistas etnonacionalistas y a señalar la necesidad de arrepentimiento;
  2. Participar en la sociedad irradiando la esperanza que Cristo infunde en nosotras y nosotros, y la compasión a la que Cristo nos llama. Frente a la distorsión de los procesos políticos y la injusticia de los sistemas económicos, las iglesias defienden la dignidad humana y promueven la justicia, la paz, el imperio de la ley y el respeto de la diversidad. Ese compromiso tomará impulso cuando se lleve a cabo junto con asociados ecuménicos, interreligiosos y otros de la sociedad civil. Las iglesias están llamadas a tender puentes de confianza y colaboración mutuas. Por ser una comunión mundial de iglesias, sabemos que somos un pueblo encarnado en una diversidad de etnias, culturas, géneros, razas e idiomas en contextos mayoritarios o minoritarios de todas partes del mundo, y
  3. Resistir a los sistemas y estructuras de opresión y exclusión a fin de transformar nuestras comunidades en espacios no violentos y de participación plena, justa y segura para todas y todos. El origen de la reflexión, de la acción y del ser de la iglesia es Cristo que alude al “menor de todos” que es excluido de la comunidad. Las iglesias tienen que participar activamente en los debates de la sociedad donde se utilizan relatos distorsionados del cristianismo y poner el énfasis en que los “valores” cristianos son el amor, la compasión y la solidaridad.
- (5) A fin de romper el círculo vicioso del miedo, el odio y la enemistad, nosotras y nosotros como Consejo de la FLM, llamamos al diálogo y el intercambio en las iglesias y entre ellas. Para vencer a las fuerzas del populismo etnonacionalista, llamamos a las iglesias a discernir, participar y resistir basándose en la fe, el amor y la esperanza a los que Cristo nos ha llamado.